AÑO XXVIII — Buenos Aires, Domingo 2 de Noviembre de 1924 — N.o 4857

PRECIO: 5 Centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros á M. Torrente — Redacción y Administración: Perú 1537 — U. Telefónica, 0478 B. Orden

Los medios y los fines en la propaganda anarquista

No pocos militantes de nuestro movimiento, y de los que con mayor tenacidad defienden la necesidad de llevar las ideas a los sindicatos obreros, suponen que es posible diferenciar en cierto modo los medios de lucha de los fines de la revolución. Indiscutiblemente determina ese criterio la influencia del medio social en que nos desenvolvemos, el imperativo de las necesidades económicas y el creciente desarrollo del capitalismo, factores éstos de orden material que obligan a los trabajadores a proveerse de nuevas armas defensivas para hacer frente al enemigo cada ve más poderoso.

Alegando la necesidad de poner a las organizaciones obreras a tono con las necesidades presentes, la mayoría de los anarquistas que militan en los sindicatos han hecho suya la que llamaríamos estructura del sindicalismo. No hablemos ya de los que aceptan todas las novedades y se apropian de las "experiencias marxistas" en la creencia de que fortalecen con la adopción de tácticas industrialistas el movimiento obrero revolucionario. Esos creyentes de la fuerza, aunque intelectualmente mantengan un punto de contacto con el anarquismo, son en la práctica los más empecinados demoledores de la labor doctrinaria que realizan los más inteligentes definidores de las ideas libertarias.

Por olvido de los fines sociales que el anarquismo persigue — por la preferencia que dan la mayoría de los militantes a las tácticas de lucha, que si son hijas de las necesidades presentes en ningún caso deben subordinar a su imperativo las conclusiones teóricas que surgen del estudio de los hechos y de la comprensión de los acontecimientos que vivimos —, y por esa propensión a ver en los fenómenos del proceso industrial del capitalismo la equivalencia del progreso de la humanidad el movimiento obrero no hace otra cosa que conformarse a la estructura económica de la sociedad burguesa. A medida que se opera la centralización industrial, se entrelazan los intereses financieros de los grandes trusts y el maquinismo aprisiona con sus tentáculos de acero a la clase trabajadora, el movimiento sindical se concentra y adopta las tácticas del más asfixiante centralismo. Y es la necesidad económica, la fuerza opresiva del capitalismo internacionalizado mediante esa gigantesca trustificación de las actividades productoras, la que determina el sistema industrialista copiado por los trabajadores a la burguesía.

Aun cuando las apariencias parezcan demostrarnos la necesidad de seguir esa carrera desenfrenada del capitalismo a lo que los socialistas llaman el punto culminante de su desarrollo, debemos resistir en todo lo posible la adaptación del movimiento obrero a la estructura económica de la sociedad burguesa. Es una peligrosa ilusión cifrar en la fuerza organizada según un estrecho criterio biológico — por el vínculo de las necesidades económicas — la solución de los problemas sociales Y más peligroso aún sería aceptar como reales las circunstancias que determinan la actual característica del movimiento obrero, llevado por la inflación industrial y financiera al callejón sin salida del corporativismo industrialista. ¿Que las tácticas de lucha no vulneran los principios ni están en oposición a los fines revolucionarios que el anarquismo persigue? Existe el peligro de que la práctica de ese sindicalismo puramente materialista llegue a subordinar a sus "necesidades" las corrientes ideológicas que le dieron vida. Por olvido de los problemas éticos que en realidad gestaron la protesta del proletariado y enseñaron a los pueblos el camino de su emancipación, organismos de lucha en otro tiempo bien definidos están hoy a merced del primer politicante que baje a la arena de las luchas sociales para ventilar asuntos ajenos a los intereses del proletariado. Y esa propaganda extraña al anarquismo encuentra precisamente amplio campo en las grandes organizaciones de clase creadas de acuerdo con el patrón industrialista.

Para justificar el empleo de tácticas contrarias al finalismo de las ideas anarquistas, se alega la necesidad de poner al proletariado en situación de poder defenderse con eficacia de los ataques del capitalismo. Se entiende la organización a la manera militar: como una vasta movilización de fuerzas, catalogadas según la calidad del trabajo que realiza cada obrero y la subordinación de esas múltiples labores a un mismo principio económico (a la rama de una industria calificada o a la especialidad de una determinada firma comercial), con un punto de concentración y de dirección que le permita moverse en un momento determinado por arte de relojería. Esa disciplina puede que contribuya a que los trabajadores se defiendan mejor de la clase patronal y pongan en juego fuerzas que con el sistema de los sindicatos de oficio están dispersas y carecen del secreto de la movilidad matemática. Pero con esa clase de actividades, que no siempre responden a una consciente determinación colectiva ni obran movidas por un propósito bien definido, no se logra desarrollar en los trabajadores hábitos revolucionarios, ni mucho menos se les capacita para la lucha espontánea, altruista, de amplias finalidades libertadoras.

La ilusión de la fuerza organizada— que es todo lo contrario de la libre organización de las fuerzas conscientes del proletariado — hace que en el movimiento obrero prime el criterio marxista que confía al proceso industrial la tarea de despertar a los trabajadores a la realidad de las luchas sociales. De ahí que se atribuya a los sindicatos de industria, o de ramas industriales— que son siempre improvisaciones hijas del desarrollo del capitalismo en cada país y que difieren en su forma en regiones de despareja conformación económica—, la virtud milagrosa de transformar en entidades pensantes a hombres que a lo sumo se mueven bajo la presión de necesidades perentorias o mediante una pasajera agitación subversiva. Y sucede que los baluartes así improvisados se desmoronan a la primer contrariedad y el desaliento cunde en las filas de esos ejércitos obreros ante el primer fracaso de sus tentativas para mejorar las condiciones de vida.

Debemos reaccionar contra el ilusionismo de la fuerza bruta, que también tiene su contenido en las organizaciones sindicales hechas a base de imposiciones económicas. La organización natural de los trabajadores está en las formas clásicas del sindicato de oficio, de taller, de fábrica, y su punto de relación en las federaciones locales, entrelazadas a través de los pueblos y de las provincias en un organismo regional de relaciones.

Los anarquistas ciframos en la solidaridad la realización de todo propósito revolucionario, ya se inspire en necesidades del momento o responda a una aspiración de futuro. La cuestión, pues, no está en poner a los trabajadores en situación de competir, en cuanto a la táctica de sus organizaciones, con la organización capitalista, sino principalmente en desarrollar en ellos el espíritu de lucha, la comprensión de los fines solidarios de su movimiento y la conciencia de su capacidad productiva y de sus aptitudes para regir sus propios destinos. ¿Se consigue eso adoptando la táctica marxista (aunque sin política parlamentaria) que consiste en reducir todos los actos del proletariado a las imposiciones del progreso industrial, sin que las ideas jueguen en esa lucha el papel preponderante que queremos los anarquistas?

Toda la organización obrera industrialista descansa en el principio económico que le sirvió a Marx para establecer su teoría materialista de la historia. Y como el progreso industrial está pendiente en muchos casos de crisis provocadas por el capitalismo y es el efecto de esta absurda organización político-económica, sucede que el movimiento obrero está expuesto a las maniobras de la burguesía y al flujo y reflujo de las operaciones financieras que amontonan cuantiosos capitales en pocas manos a medida que los pueblos van cayendo en la más negra miseria.

Para mantener la cohesión entre los trabajadores, no es necesario atarlos por el cordón umbilical de las industrias. Puede decirse que en cuanto más autonomía exista entre los núcleos obreros y en más especialidades se dividan sus organizaciones, más potentes son los lazos de afinidad que los unen. Lo principal es desarrollar en ellos los sentimientos solidarios que los hermanen, tanto en el taller como fuera de él, tanto en el pueblo de su residencia como en otros pueblos, a través de las fronteras y de los océanos, creando por ese medio el internacionalismo de los afectos, de los sentimientos y de las ideas.

El federalismo mantiene, a base de la autonomía de los individuos y de las organizaciones libres, los lazos potentes que permiten a los pueblos relacionarse entre sí y llegar a la comprensión de sus comunes intereses. Y el anarquismo no puede renegar de esos principios sin negarse a sí mismo como suprema idealidad revolucionaria.

Evasión de presos en Ushuaia

En un telegrama fechado en Ushuaia el día 31 del mes pasado, un diario de esta capital dió la noticia de una evasión de presos en el presidio de la Tierra del Fuego. No se mencionan las circunstancias en que se produjo ese hecho ni se da el nombre de los evadidos. La noticia se circunscribe a poner de relieve la desorganización del ergástulo fueguino y la falta de seguridad en la custodia de los hombres que allí purgan delitos, como si no fuera suficiente para paralizar todos sus movimientos la muralla de nieve que los separa el resto del mundo y los mantiene enterrados en vida en aquella inhóspita región antártica.

Según el telegrama de referencia, el día 30 de octubre, a la noche, se fugaron del presidio de Ushuaia cinco penados, ignorándose aún el camino que siguen.

La fuga se atribuye a la desorganización de los empleados antiguos, buen elemento, pero que está desmoralizado por no tener seguridad en su empleo.

Desde la llegada del director fueron alejados del presidio todos los buenos empleados, siendo reemplazados por gente en su mayoría ancianos y menores de edad.

A raíz del viaje del director a Buenos Aires y con la entrega del penal al gobernador los empleados y el comercio se han tranquilizado, reconociendo en la capacidad y honradez del expresado funcionario una garantía para la reorganización del establecimiento.

Esperemos que esta información sea ampliada por la prensa burguesa, a fin de hacer los comentarios que correspondan, Porque muy bien esa fuga puede ocultar una premeditada matanza de presos, recurso que ya en otras ocasiones puso en práctica el feroz verdugo Gregorio N. Palacios, jefe de alcaidía del presidio de Tierra del Fuego. La evasión de Ushuaia, por tierra, es casi imposible. Hay que transponer muchos kilómetros de bosques, cubiertos de nieve, y aventurarse luego a cruzar, salvando mil obstáculos, la distancia que separa ese territorio de la tierra chilena. De ahí que presumamos que oculte la noticia de esa evasión un alevoso crímen de los verdugos que regentean el maldito penal fueguino.

——(o)——

España al día

Militares contra militares

La reunión política del Ateneo de Madrid, a la que asistieron los generales Dámaso Berenguer y Sarabia y otros militares anti-directoristas, parece que tendrá consecuencias para el desarrollo de los acontecimientos que se gestan en España. El acto disuelto por la policía madrileña fué, además de un exponente contra el directorio primista, un anticipo de futuras actividades revolucionarias. Y es el carácter de esa reunión que terminó con vivas a la república, el que pretende reprimir el gobierno de los generales cortesanos que llevan al trono borbónico a su total desprestigio.

Como consecuencia de los sucesos desarrollados en el Ateneo de Madrid, el *directorio* dió a publicidad la siguiente nota oficiosa, que informa del arresto de los generales Berenguer y Sarabia:

"A las 4 de la tarde se ha notificado en su domicilio al general Dámaso Berenguer la providencia adoptada por la capitanía general de la primera región, como resultado del procedimiento judicial que se sigue a consecuencia de la reunión de carácter político que se ha celebrado, por la cual se condena al general Berenguer a seis meses de arresto militar en el castillo de la Guadalupe, sito en Fuenterrabía, con la supresión del empleo durante este tiempo. Igual medida se ha adoptado contra el general Sarabia, el cual ha sido enviado al castillo de San Marcos de la Mota, en San Sebastián".

Las consecuencias de ese arresto influirán poderosamente en la actitud de los militares contrarios al directorio, precipitando los acontecimientos que se gestan en la amordazada península. De esa lucha entre generales, divididos por rivalidades cortesanas, ¿no surgirá un movimiento revolucionario que ponga en quiebra el régimen monárquico que tanto se empeña en apuntalar la camarilla agrupada en el "directorio"? Un golpe cuartelero puso fin a los endebles partidos políticos y al gobierno civil que malamente representaban, y otro golpe cuartelero dará por tierra con el podrido trono del sifilítico Africano.

He ahí a qué conduce el jugar con fuego. El incendio social terminará por devorar a los bomberos de la revolución.

——(o)——

Los comunistas chilenos y la dictadura militar

Informa un telegrama de Santiago que la Federación Obrera de Chile ha dirigido a la junta miiltar una extensa comunicación refiriéndose a la situación creada a los obreros durante los largos años de régimen parlamentario.

Enumera ese memorial de los comunistas chilenos las peticiones de las sociedades obreras, entre las cuales figuran la amnistía de delitos sociales y políticos, el salario del obrero a un tipo fijo de cambio, supresión de los hipódromos, represión de las especulaciones en la Bolsa y convocación sin demora de la Asamblea Constituyente.

El corresponsal que da esta noticia dice que se comenta que la Federación, que es una poderosa asociación en Chile, se haya dirigido a la Junta Militar y no a la Junta de Gobierno, hecho este que pone de manifiesto el oportunismo de los bolcheviquis de allende la cordillera, dispuestos a pescar en río revuelto.

A nosotros no nos causa extrañeza ni asombro esa aproximación de los comunistas que regentean la Federación Obrera de Chile a los militares apoderados del gobierno mediante un golpe cuartelero. El bolcheviqui y diputado Recabarren formuló el programa político de su agrupación electoral, y ahora no hace otra cosa que respaldarlo con el movimiento obrero. Y como se trata de disputar la herencia del cuartelazo, bien pueden los comunistas de allende la cordillera reconocer al dictador Altamirano y recurrir a los militares para que reconozcan los "derechos políticos" de los trabajadores.

——(o)——

Lucha de guerrillas

El consejo federal de la Federación Obrera Marítima y la comisión administrativa de la sección foguistas, acaban de dar la voz de alarma al gremio por medio de dos proclamas revolucionarias.... Durante la huelga general de los trabajadores del mar, en los momentos en que más necesaria era la energía y la decisión de los dirigentes, no se lanzó una incitación de esa naturaleza a los obreros cuya combatividad iba paulatinamente decayendo. Al contrario, se puso empeño en matar todo lo que exteriorizara espíritu subversivo, desautorizando los actos de sabotage y la acción agitadora de los más conscientes. Y el conflicto palideció bajo la presión de los cobardes y los derrotistas que todo lo esperaban de las componendas oficiales y de los ocultos manejos de García y sus compinches.

La derrota determinó la sorda protesta del gremio y el descontento cunde en las filas de los que sostuvieron la huelga hasta el fin. Los obreros marítimos sienten en carne propia las consecuencias de su pasividad y la traición de los dirigentes. Y el consejo federal intenta sacar fuerzas de su flaqueza, incitando a los trabajadores a proseguir la lucha mediante el empleo de las guerrillas. ¿Dónde están los guerrilleros capaces de defender lo que se perdió en la batalla dirigida por el estado mayor de ese ejército en derrota?

Como consecuencia del fracaso de la reciente huelga marítima, determinadas empresas amenazan con la rebaja de los salarios, la reducción del personal y el aumento de la jornada de trabajo. La casa Davide suprime los carboneros en todos sus buques. La empresa Mianovich resuelve que los cabos y carboneros trabajarán en lo sucesivo 12 horas diarias, sin goce de las horas extras. Todos los capitalistas navieros toman medidas parecidas, demostrando así su triunfo absoluto sobre los obreros.

Esa situación, prevista después del fracaso de la huelga, es la que obliga al consejo federal de la F. O. M. a lanzar su proclama. Dice que siguen en pie de guerra. Y ordena el empleo del sistema de las guerrillas, para sostener en los buques, las anteriores condiciones de trabajo. He aquí el plan trazado por el estado mayor marítimo:

"Cada compañero debe ser un defensor de nuestras condiciones de trabajo, haciendo respetar en su totalidad el pliego de condiciones, que las empresas pretenden desconocer. Nuestra acción de guerrillas debe hacerse sentir en toda su amplitud, hasta que llegue la hora de proceder orgánicamente.

"El compás de espera que en el desarrollo de su acción le impone a la F. O. M. la circunstancia actual, para la conquista de mejoras colectivas, debe ser suplida por la acción de los compañeros tripulantes de cada embarcación, no transigiendo con nada que signifique una merma en sus condiciones de trabajo.

"Las ocho horas de trabajo, las franquicias de llegada y salida, las extras por exceso de horario o por trabajos fuera de repartición, deben ser reclamadas por los compañeros de a bordo, en cualquier puerto, aunque para ello hubiese que desembarcarse"

Y agregan los traidores de la huelga marítima, para dar valor a su "proclama revolucionaria":

"La terminación del conflicto en la forma resuelta por la organización, no puede servir de base para que los armadores pretendan disminuir nuestros salarios y condiciones de trabajo, conquistados a fuerza de tantos sacrificios.

"La actitud del gobierno, que en nombre de la libertad de trabajo ampara abiertamente el crumiraje, convirtiéndose en un guardián celoso y eficaz de los intereses de las empresas navieras, contribuyó a que una cierta cantidad de ex camaradas, se atrevieran a desertar de nuestras filas, aceptando el trabajo con los elementos que la prefectura general marítima y demás reparticiones públicas reclutaban, para mejor servir los intereses de los capitalistas".

Eso lo dice el consejo federal de la F. O. M., a pesar que tiene por descontado que nadie tendrá en cuenta su proclama oportunista. Y, mientras esa incitación se lanza al viento, la sección foguistas llama a asamblea para juzgar la conducta del secretario García, el judas que entregó al gobierno y a las empresas navieras la última huelga marítima.

EL RESPETO A LAS IDEAS

Aun hay anarquistas de criterio jacobino. Esas personas temperantes, respetuosas de los conceptos ajenos, dados por demás a contemporizar con las ideas vulgares o con la falta de ideas que es corriente en la mayoría de los hombres, representan ese espíritu ñoño que se ha dado como patrimonio la democracia y explota la fracmasonería como principio filosófico tan pobre de esencia revolucionaria como puede serlo la creencia en cualquier mito. La manía que nos sugiere este comentario afecta a los anarquistas poco convencidos, a los decepcionados, a los en exceso culturalistas, suele hacer presa en algunos provectos, en quienes el vigor de su razón se debilita a medida que sus fuerzas decaen, y prende con facilidad en los que llegan a tener intereses que guardar. No hay un solo militante avezado en nuestras luchas que no haya tenido ocasión de advertir este fenómeno en la clase de personas referidas. Los resolutos, francos, intransigentes, en una palabra, son siempre los más y a ellos se debe que el ideal no viva entre las marañas del confusionismo ni se haya trocado en teoría de contemplativos que a nadie hacen daño, observando las magníficas puestas de sol y admirando la carrera vertiginosa de las estrellas errantes en las plácidas noches caniculares. Por los demás, los inclinados a justificarlo todo, a reconocer el absurdo derecho a pensar mal, que es la manera de pensar de la infinita mayoría de los humanos, no se movería una paja cuyo ruido molestara el tímpano delicado de un semejante o pudiera ocasionarle disgusto.

A nosotros no nos la pegan los librepensadores, palabra. Estamos de eso hasta la coronilla. Tanto monta que nos pidan respeto para las ideas de un obrero como para las de un fraile. Igual claudicación cometemos descubriéndonos ante la blusa que ante la sotana. Lo absurdo, absurdo es, así lo propague un burgués o un proletario, un sabio o un zoquete.

Y sin embargo, no faltan quienes reivindiquen para los anarquistas la innocuidad del librepensamiento, que consiste en no pensar en nada. Es el derecho de los asnos y la razón de los tartufos.

¡Vaya un regalo!

No, el pensamiento es libre sin necesidad de que nadie le reconozca esa libertad. Es necio suponer que pasa a la categoría de oprimido cuando nosotros lo combatimos en los demás. No se oprime a nadie sino por el poder de la fuerza. Y nsotros no lo tenemos, ni lo deseamos. ¿En qué forma somos entonces tiranos de la ajena libertad? ¿Por qué rechazamos sus premisas, impugnamos sus preocupaciones, nos erguimos contra conceptos que no nos satisfacen?

Si es así, hasta los verdugos todos que han ensangrentado a la historia, tienen razón contra nosotros. Los que se rebelaron contra los hombres y los sistemas de vida ya fenecidos, debieron ser unos torpes. Debió andarse a tumbos en el mundo, aquí me caigo, allí me levanto, sin oponer ninguna resistencia al mal porque ello no era respetuoso para las ideas de los demás. Libertad de pensamiento sobre todo. ¡Aunque nos revienten!

A cualquiera se le ocurre que los que han hecho angustiosa la vida humana no fué en vista de su particular manera de pensar. Ques le dictara ese pensamiento su ignorancia, su ambición o su perversidad, es lo que menos importa. El hecho inconcuso es que la especie debe sufrir las consecuencias. ¡No

nos rebelemos, pues, contra ellos, porque al fin son el resultado del pensamiento de nuestros antepasados, continuado fielmente por nuestros contemporáneos, y veremos cómo le va al mundo! Puede ser que no perezca la raza luchando por su libertad, pero en cambio la devastarán los que se erigieron en sus tutores a fuerza de exigirle esfuerzos incruentos al mayor número de sus ejemplares para sostener la vida sibarítica de los menos.

Pero se dirá que extremamos el concepto. Nunca es bueno — arguyen los filósofos del librepensar — llevar el argumento a sus últimas consecuencias. Hay que atenerse a un razonable justo medio.

Pues si las cosas no se examinan en todas sus faces, si la lógica no ha de imperar soberana por sobre todo convencionalismo, contra toda metafísica, rotunda y categórica, no vale la pena llamarse anarquista. Para ese viaje estaban de más los petates llenos de ideas. Andando en posición supina sobre cuatro extremidades, como dicen que hacían nuestros antecesores remotos nos podríamos servir lo mismo. El primer insubordinado contra la costumbre. Fruto del pensamiento de la época primitiva, fué sin duda el que comenzó a ensayar para andar sobre dos pies. Hubiera que ver el odio que habrá despertado en sus contemporáneos, que por amor a la tradición, como los nuestros, tienen que haber maldecido al audaz empeñado en corregir, no ya a Dios, porque de ese estúpido personaje se han burlado siempre hasta los insectos, pero sí a la misma Naturaleza, cuyas leyes se proclaman eternas, irrevisables e intangibles. Gracias a que no les ha hecho caso nuestro bien intencionado precursor en el arte de caminar erguido, con la frente hacia el sol, que si no hoy aun llevaríamos el rostro a ras de tierra y en vez de boca semicircular, luciríamos prominente hocico.

¡Bella cosa la libertad de pensar cada cual como mejor le cuadre!

Es que el pensamiento de hoy no es el de ayer, se objeta, y bien merece que se le dispensen las consideraciones debidas al hombre que ha sido capaz de progresar y sigue aun las rutas sin fin del progreso.

Hasta cierto punto, nada más. Los que están dispuestos a no consentir que el Estado les saque las riendas y que los lazos de una moral burda se rompan para dejarle libre la conciencia, no se diferencian gran cosa de los que deseaban seguir andando a cuatro patas. Y como esos no participan en nada del pensamiento anarquista, sino que lo contradicen y no siempre por la razón del hábito, sino por la de la violencia, he ahí que nos descomamos irreverentemente en sus ideas. De estos hay a montones entre la clase obrera sindicalizada, para la cual se nos pide respeto, sencillamente porque lleva la faz rugosa y callosas las manos y además se asocia entre sí para el buen comer; con lo que se coloca, espiritualmente, no a nuestro lado, sino lejos de nosotros, como un polo de otro.

Esa maldita maña la han tenido los hombres desde que surgieron a la superficie del globo, y con ella no han hecho otra cosa que amargarse la vida jugándose el pellejo inútilmente y prolongando su infortunio como una plaga endémica. Abrirle los ojos del alma a ese eterno miope, que ven mejor las cosas que los de la cara, estáticos, obsesionados sobre la presa como los de la fiera, no es desconocer su libertad, sino hacerlo libre.

¡Imposición!, se exclama cuando sostenemos, tozudamente, tercamente, con fe de videntes, que no hay que conceder derechos a nadie para hacer de su capa un sayo, sin pensar que se niegan los ideales, se prostituyen ante los vicios corrientes y se venden por los treinta dineros del moderno Judas que vive e impera en la conciencia de las mayorías.

Por lo demás, aun no ha llegado la hora feliz de que podamos imponernos a nadie. Cuando nos pertenezca ese privilegio, nos parece que no hemos de ser tan torpes como para cedérselo a nuestros opresores. Suponemos que nadie se ha sumado a estas gestas del pensamiento anarquista para perder el tiempo miserablemente. La revolución que propagamos no ha de ser un apocalipsis bíblico, en el que bastará llamar a los muertos al pie de sus tumbas para que se levanten y echen a andar. Período breve o largo, de honda conmoción social ha de ser, tan intensa y trascendental como lo requiere la necesidad de ser libres por partes de los hombres. Roto el círculo de conveniencias artificiales e ideas morales estúpidas, que nos aferra, las almas hallarán panoramas ilimitados de expansión para desbordarse sin obstáculos, y el soñado bien por que luchamos se habrá verificado al fin. Ya habrá desaparecido el motivo que nos obliga a ser despectivos, irreverentes con las ideas ajenas, porque los hombres subyugados por prejuicios, serán los menos y los libertos del espíritu serán los más.

Pero, hoy por hoy, rendirse contritos a las razones de los demás, que son, por una serie inacabable de motivos, nuestras razones, es lisa y llanamente traicionarnos y traicionar a la historia.

Fraccionar las ideas signiifca desintegrarlas, dándole una parte de las nuestras a cada necesitado.

CUESTIONES INTERNACIONALES

La teoría y la práctica en el movimiento obrero

El artículo que transcribimos a continuación apareció en Solidaridad Obrera, *de la Coruña, en el número correspondiente al 27 de septiembre, Se trata de algunas consideraciones acerca del II congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores, a realizarse próximamente en la ciudad de Amsterdam, y se plantean problemas teóricos de interés para los anarquistas que militan en el movimiento obrero.*

La teoría de la organización obrera anarquista que esboza el compañero Miguel Jiménez, autor del artículo de referencia, está en perfecta armonía con las opiniones que al respecto sostiene LA PROTESTA *y que hemos expuesto desde estas columnas en repetidas ocasiones. Sólo diferimos con la tesis del industrialismo, que es un problema táctico que deberá discutir y dilucidar el congreso de la A. I. T., que rechaza en absoluto la F. O. R. A., por considerarlo una copia de la organización capitalista contemporánea.*

No creemos que sea ese un detalle sin importancia, pues en nuestro concepto las teorías revolucionarias no pueden estar en contradicción con las tácticas de lucha que, para realizarlas, pongan en práctica sus defensores. Por eso hemos puntualizado en el editorial de hoy, lo que nosotros entendemos es una obligada correlación de los medios y fines en la propaganda anarquista, aplicada al movimiento obrero. Y con esto queremos también contestar, no tanto al autor del artículo que transcribimos, sino principalmente a los que en la Argentina defienden la táctica industrialista y el neutralismo ideológico en los sindicatos.

He aquí las consideraciones que hace el compañero Miguel Giménez, en "Solidaridad Obrera", *de la Coruña, acerca del II Congreso de la A. I. T.:*

"Proletarios de todos los pises, uníos" Si, bella y altruista es la célebre fórmula lanzada a la faz del mundo productor por el eminente sociólogo germano Carlos Marx; utópica y desgraciada lo sigue siendo, por cuanto que los trabajadores paulatinamente han abandonado, no sus particulares intereses, pero sí ese exclusivismo materialista en el que solamente se fundamentaba la pretendida unión; levantan su hermosa frente y lanzan su refulgente mirada hacia el misterioso horizonte recóndito e ignoto, estudiando, escrutando y analizando el sistema económico-social en que han de asentar las bases de la sociedad futura, con lo cual han entrado en el terreno ideológico, habiendo surgido la diferencia de pareceres, que ha motivado la actual división del proletariado militante.

La escisión originada en el seno de la famosa e inolvidable Internacional por los colosos del pensamiento, por los dos inmortales campeones del socialismo, Marx y Bakunin, todavía está latente y cada vez vése en aumento desarrollarse a través de todos los países. Los proletariados unidos en un solo haz para la defensa de sus legítimos intereses de clase, se dividieron en cuanto se puso en el tapete de la discusión las tácticas que se habían de adoptar y los fines que con ella se perseguían. Siendo opuestos e irreconciliables el socialismo autoritario y el libertario, como diferentes los medios conducentes a uno y otro fin, la división de los aspirantes a la conquista del Estado para transformarlo convenientemente y hacerlo netamente obrero, y los negadores del Estado bajo la forma que sea, azul, blanco o encarnado, inmediatamente, fatalmente, y a pesar de los intereses de clase, había de suceder. Y aquella Internacional netamente obrerista, cultivadora de las cuestiones sociales y desprovista en absoluto de política, vínose abajo en cuanto entró a tratar finalidades puramente ideológicas. A continuación aparece la II Internacional — que ya no es exclusivamente obrerista —, la que adoptando como finalidad los principios doctrinarios de un socialismo científico-estatal, reduce los moldes orgánicos, hasta llegar a negar la presencia en sus congresos de elementos anarquistas.

La escisión se ha enseñoreado de tal forma en el campo social, que ya no sólo se encuentran divididos libertarios y autoritarios, pues en su desarrollo y expansión, se ha introducido dentro de los socialistas estatales, estando divididos y en constante pugna colectivistas y comunistas, habiendo fundado éstos últimos la III Internacional. Con esto, ya no es sólo la verdadera esencia ideológica, la base fundamental de un ideario la que causa la división de unos y otros, sino que también ha venido en dividir los diferentes sistemas del socialismo, como también las múltiples tácticas. La gran revolución rusa, el monumental episodio realizado por el pueblo moscovita, y su deplorable consecuencia, el advenimiento al poder del partido bolchevista, que se tiene por el más fiel observador de las doctrinas marxistas, atacando de refractarios de ellas a los "mencheviquis", ha traído la escisión entre los partidos del "coloso." Estado socialista, que hoy día cuentan ya con dos enfrentadas Internacionales. Así, pues, nos encontramos ante una situación puramente divisionista, ante un completo deslindamiento de campos, ante una anatómica segregación de las doctrinas, que nos ha traído la existencia de tres Internacionales.

La Internacional Sindical Roja, que lógicamente había de acrecentar la escisión, pretendió vanamente, con el llamado "frente único proletario", unificar a todos los organismos y a todos los trabajadores. Lejos de conseguir la adhesión de todos los organismos, sin distinción de principios y sobre la base del interés de clase, lo que hizo es dividirlos más todavía. Claro está que la maniobra bolchevista creando un organismo sindical internacional, con miras exclusivamente materialistas (en principio) para pasar a ser inmediatamente un órgano político, o por lo menos en concomitancia en la Internacional comunista, fué prontamente conocida por todos. No es posible ya una Internacional obrera, puramente independiente, neutral ante las ideas. Cada vez son menos los organismos que, como los I. W. W. de Norte América, que no han podido por menos que pasar por hondas crisis, intenten abarcar a todos los trabajadores, sin marcarles una determinada finalidad política. Y cada vez son más los organismos que se parcializan con un sistema político-social, haciendo declaración de principios o marcando una finalidad socialista en su carta orgánica.

Una organización sin principios definidos, es como un falucho en alta mar, sin rumbo y sin timón, a merced de las corrientes y tempestades. Es ejército sin planes y sin objetivos, es cuerpo sin alma, sin vida, sin espíritu, es una fuerza completamente muerta. Estas organizaciones se desenvuelven dentro del grosero materialismo, sin ideal redentor alguno, sin una simple aspiración emancipadora. Luchan por la elevación de los salarios, y como un alta de los salarios eleva el coste de las subsistencias, siempre están luchando, sin lograr nunca con estos movimientos, sin lograr nunca el bienestar del proletariado. Cuando acuden los obreros a otros organismos de definida posición objetiva, saben, como el vajero que embarca en una nave, qué rumbo llevan, por dónde han de ir, a dónde irán a parar.

Si la diversidad de principios ideológicos divide las organizaciones oberras, la variedad de los medios las distingue y las diferencia. El parlamentarismo, esa arma de interés particular propagada como reportadora del bien social, que cae sobre la colectividad castrando todas las energías, y que eleva a las áureas gradas del medro y el bienestar a un pequeña número de sus más salientes y significados individuos, que por lo general acaban en ser apóstatas y traidores con los que les sirvieron de pedestal en su carrera política, es propia de las organizaciones sindicales reformistas y de todas aquellas que aspiran a la conquista del poder como principio y fin de las transformaciones sociales. Este es un medio por el cual realizan su sueño de poderío y felicidad todos los grandes líderes, exentos de sinceridad y de criterio, faltos de probada convicción y dominados por un interés puramente positivista y calculador. Mas tenemos también el extraparlamentarismo, ese medio por el cual organizaciones que niegan la política contemporánea y atacan al sufragio universal, aconsejando a sus afiliados se abstengan de emitir su voto para no elegir a su propio opresor, están en estrecha y contínua relación con los políticos llamados izquierdistas, esperando incautamente de éstos alguna utilidad sancionada. Y es completamente ilógico y paradógico, pues al negar la eficacia del parlamentarismo, no se debe estar en inteligencia con los parlamentarios liberales, porque podría acaecer que estas organizaciones extraparlamentarias pasaran un día a ser meros instrumentos de los partidos izquierdistas o radicales.

Para esto, hay quienes inspirados en un antiparlamentarismo y apoliticismo completo, pretenden que los organismos sindicales rompan toda clase de relaciones, no sólo con los partidos políticos, sino también con los partidos socialistas de todas las tendencias y matices. Ahí están los minoritarios franceses, la C. G. T. Unitaria, que nos dicen que "el sindicalismo se basta a sí mismo" y declaran que desean desligarlo de todos los partidos político-sociales. Estos son los que dicen que la Asociación Internacional de los Trabajadores, en Berlín y en Insbruck, fué demasiado lejos en su declaración de principios comunistas anarquistas, cerrando con su parcialismo e intransigencia la puerta a todas las organizaciones que no hubieran hecho o aprobado esta declaración. Pero el interés de estos elementos se manifestó cuando propusieron que la A. I. T. estuviera en inteligentes relaciones con la Internacional de Moscú. Y la contradicción es bien grande, ya que "bastándose el sindicalismo a sí mismo", no necesita estar relacionado con ninguna Internacional doctrinaria o partidista. Y en razón de sus principios, la A. I. T. no podía estar de ninguna manera en inteligencia ni con la II ni con la III Internacionales.

Sin embargo, la F. O. R. Argentina, que se halla informada en los puros principios bakuninistas, está íntimamente unida con las agrupaciones ácratas. En la Argentina, incluso funciona una Agrupación Anarquista de Defensa de la F. O. R. A. Además, por medio de la autónoma conexión, de la buena alianza de las agrupaciones libertarias y las organizaciones sindicales, se logra que éstas últimas no sufran ninguna desviación y mantengan en todo momento sus revolucionarias tácticas y sus fines puramente libertarios. Si la Internacional de Amsterdam está unida a la de Viena, y la I. S. R. lo está a la I. Comunista, ya hay organismos sindicales que han hecho excelentes pactos de unión e inteligencia con las agrupaciones anarquistas.

Todo organismo sindical debe tender a desarrollar en sus afiliados el afán de estudio y la capacitación teórica y práctica, por la cual el obrero logre ponerse en condiciones de poder tomar las riendas de la producción, (en un período revolucionario), y así llegar a establecer un justo sistema de trabajo y consumo. Las mejores tácticas son aquellas que van más directamente al fin deseado, la transformación económico-social. Entre los mejores medios sindicales, están todos aquellos que tienden al control y ocupación de todos los medios y útiles de producción.

Suponemos que ningún organismo combatirá en el congreso de Amsterdam los principios que informan a la A. I. T., **pues en cuanto a la cuestión de principios hay verdadera identidad entre la F. O. R. A. y la** C. N. del T. española, como igualmente con la C. G. del T. portuguesa. Respecto a la estructura orgánica y la forma de organizar existe diferencia, por cuanto que la primera es profesional y éstas son industriales. La F. O. R. A. rechaza de plano la organización por industrias, en contraposición de la concentración capitalista, y la C. N. del T. acepta la necesidad de oponer grandes y potentes sindicatos contra las fuertes empresas y trusts industriales. La grande industria, debido a la unificación de los capitales y a la aplicación mecánica, que desarrolla cada vez más la producción, se va extendiendo por doquier, absorbiendo o anulando la pequeña industria. Con la desaparición de la pequeña industria, los antiguos gremios manuales van perdiendo su característica independencia y todas las profesiones pasan a ser ramas del gran todo, o especialidades de la moderna industria. La F. O. R. A. rechaza la organización de ramos o industrias, por entender que todos los grandes sindicatos están inspirados en el centralismo. La C. N. del T. española informa a sus sindicatos en el más puro federalismo, buscando las bases en los propios individuos y haciendo que todo, partiendo de la base, vaya a la altura; así, pues, sus sindicatos de ramo no anulan las profesiones, sino que les dan la más amplia autonomía. El generalismo tiende a desaparecer, y contra las grandes empresas explotadoras no son importantes las pequeñas sociedades de oficio, tan preciadas por la F. O. R. Argentina.

Miguel JIMENEZ

No, es mejor que las acepten en conjunto, si les agradan, y sino que dejen su patrimonio a quienes son dignos de conservarlo. Las posiciones mal situadas se pierden siempre.

Todavía si el respeto al burro, empeñado en llevar albarda, no nos obligara a imitarlo, menos mal. Se le podría otorgar ese derecho cuando no implicara el deber de acatarlo por parte nuestra.

No pudiendo ser así, ¡afuera albardas, aunque cocee el animalucol

Monos y monadas

Los revolucionarios en Pelotas

El gobierno del Brasil dió por vencida un sinnúmero de veces la revolución que se iniciara en San Pablo, con la pecaminosa intención de sacar del pesebre a los animales que en él rumian desde hace años. A estar a su optimismo, ya no quedaba en los dominios del Estado un revolucionario con cabeza, después de aquella vasta matanza realizada en la ciudad referida cuando el ataque de las fuerzas legales.

Pues ahora resulta que no sólo conservan la cabeza los revolucionarios, sino que también disponen de toda la fuerza necesaria como para preocupar al gobierno seriamente, pues hasta lo dejaron sin Pelotas...

Así como suena. El telégrafo informa que los insubordinados han entrado en Pelotas y no están dispuestos a abandonarlas así no más al gobierno.

Dícese que es una posición envidiable esa. Sobre Pelotas descansa el éxito o el fracaso de la revolución, se arguye.

Sin duda. ¿Dónde se ha visto que para esas grescas no fuera preciso tener de eso, es decir, ciudades como Pelotas o idem como ciudades?

Es justo

El obispo socialista, doctor Justo, ha dado una conferencia en la Asociación de Profesores de la Escuela de Comercio. Esa escuela es de las que crean idóneos para el robo. Nadie que sea medianamente honrado y tenga unas migas de sensatez, supone que los comerciantes sean gentes de bien, y que los que esas artes enseñan merezcan el honor de codearse con los hombres bien nacidos.

Pues Justo no lo entiende así. Los profesores del latrocinio resultan para él, a lo que parece, fautores de progreso y de ahí que se dedique a alentar su carrera espetándole discursos sobre "La política de los precios". ¿Por qué no eligió como tema la política del robo?

Hubiera estado más en concordancia con las mañas de los idóneos en la rapiña. Sería eso más justo, en el obispo, señor Justo.

Vecindarios alarmados

De varios centros de población de la provincia de Buenos Aires llegan voces de alarma. Los vecindarios están alarmados y así lo manifiesta lo más "caracterizado" de los mismos.

¿Qué les sucede a los pacíficos, mansos y pachorientos vecinos rurales?

La vagancia recrudece en forma intolerable, dicen. Los robos, con o sin permiso de la policía, se suceden noche a noche y hasta en pleno día. Tiroteos y gritos, ayes y lamentos llenan las calles y ponen carne de gallina en los pacíficos y "honrados" moradores. La policía, entre tanto, mira el humo; se limita a recoger los heridos, tomarles el nombre y hacer el sumario de "práctica".

Veamos lo qué dicen los vecinos de Banfield, y juzguemos si tienen o no razón para quejarse:

"En las horas de la tarde de ayer penetraron ladrones en la casa de D. Luis Adduci, situada en la avenida Alem 1644, paraje central, pues sólo dista una cuadra de la estación del Ferrocarril del Sur, y se llevaron ropas y alhajas.

"Estos hechos se producen diariamente, resultando la policía ineficaz para reprimirlos, ya que nunca se da el caso de que los delincuentes sean detenidos.

"Los vecinos de la localidad, alarmados de la falta absoluta de garantías, se disponen a promover una reunión para tratar de que la jefatura de policía disponga una batida contra los maleantes que han sentado aquí sus reales y que operan con la mayor impunidad".

Eso es lo que deben hacer: pedir a la jefatura que les envíe una tanda de "batidores"; posiblemente eso mismo es lo que desea la policía de Banfield. Con ese fin han de haber suelto esa otra brigada de raspas que "operan con la mayor impunidad".

Porque, convénzanse de una vez los "caracterizados vecinos": cuando los robos recrudecen de tal manera, es porque los raspas cuentan con el permiso de la policía, que con ese medio persigue fines que jamás confesará, pero que nosotros conocemos.

—(o)—

Flores a los muertos

Esta gente, por sobre la cual pasan los años, los siglos y los siglos sin producir el más leve cambio en su mentalidad de hotentotes, concurren hoy, ya concurrieron ayer, a los cementerios. El año pasado y el otro, y el otro, en el mismo día, hicieron el mismo viaje. Llevan flores a los muertos, depositan sobre el sepulcro maloliente el sublime regalo de la naturaleza, el perfume con que se engalana en estas horas de nupcias.

¿Queréis mayor aberración que esa ofrenda perfumada a las osamentas de los que ya no son? ¿Queréis mayor atentado a la naturaleza? Las flores, que son fragancia y belleza van a morir estúpidamente sobre las frías losas de los sepulcros, sin provecho para nadie; se las condena a muerte sobre las tumbas con una inconciencia que irrita.

Y lo que más duele es que la humanidad no se cura de su soberana estupidez, no disminuye el rebaño pasivo que hoy, como todos los años, desfila hacia los cementerios llevando sendos ramos de flores para arrojarlos sobre las tumbas, para que allí mueran en un instante sin brindar a nadie su perfume, sin poder ofrendar al amor su belleza y su fragancia.

¡Oh, muchedumbre de idiotas, de inválidos y tullidos del carácter y la inteligencia, cuándo dejaréis a los muertos en paz y a las flores en las plantas, que exhalen su fragancia y brinden su belleza en lo alto de los tallos!

—(o)—

Un país de cuatreros

Sabíamos que los territorios nacionales del Sur estaban poblados en su totalmente por bandoleros, muchos de los cuales son millonarios; pero no de esos bandoleros que persigue la policía, que no son, ni con mucho, tan numerosos como los primeros.

Ya saben de sobra los lectores quienes son los bandoleros del sur. En Santa Cruz fueron ellos los que auspiciaron la masacre de trabajadores, que no olvidaremos jamás; en otros territorios son los que arrojan de los campos fiscales a los indios, se apoderan de las tierras y despojan a éstos de cuanto poséen.

El Nenquen — no podía ser una excepción — es también un territorio poblado de bandoleros con todo lo que necesitan para llegar a ricos: policía, juces y gobernadores a su servicio.

De la categoría de aquellos pobladores da fé la noticia que, sin pretensiones, envía un corresponsito de un diario burgués.

He aquí esos informes:

"Colonia Las Heras, octubre 31 — Con el fin de subsanar las dificultades que ofrece la vasta extensión de territorio y la insuficiencia del personal de policía, el gobernador ha decretado la creación de rondines de campaña, cuya misión es efectuar recorridas constantes.

Ha causado muy buena impresión el excelente equipo con que cuenta la patrulla que ya se encuentra en acción en esta zona, y asimismo, las instrucciones impartidas por la jefatura de policía sobre los procedimientos a observar en las recorridas, entre las cuales figuran la revisión de marcas de las caballadas y las señales de los cueros lanares.

Con esto se evitarán los actuales abusos de la gente que se lleva caballos ajenos y de los pobladores que carnean capones de los vecinos para su consumo".

Esto es que sín querer este corresponsalito ha puesto de relieve la catadura de aquellos pobladores, que se comen recíprocamente los reses porque, sin duda, les resulta más sabrosa la carne al pensar que es de animal ajeno.

Y esto sucede, según parece, en todo el territorio, pues la medida policial de los rondines abarca toda la campaña. Lo que quiere decir que aquél es un país de cuatreros.

Esto, seguramente, no es una novedad para nosotros ni para nuestros lectores. Pero la franqueza de aquel corresponsalito bien valía ser conocida. Si otros territorios lo imitaran habría llegado el momento de reivindicar al gremio de corresponsalitos, que tantos tantas infamias lleva cometidas.

—(o)—

En las construcciones ferroviarias

Parece que la paciencia de los obreros que trabajan en la línea ferroviaria de Huaytiquina ha llegado a su límite. Hace siete meses que aquellos obreros no cobran sus haberes; no tienen quien les fie un kilo de sal y, tras de no ver ningún indicio de pago, a muchos de ellos se les ha despedido del trabajo, ordenándoseles que desalojen los campamentos.

La natural reacción por parte de esas víctimas se ha producido, como no podía menos que suceder. Aquellos hombres se han levantado en son de protesta contra la tremenda injusticia que se les infiere.

Hambrientos, medio desnudos y con las manos vacías, se han resistido a irse sin cobrar lo que tan duramente han ganado.

Y entonces, sobre la canallada de no pagarles se ha inventado la injuria de la sublevación o algo así, como veremos enseguida por lo que informa un diario burgués.

SALTA, 31. — La profunda repercusión que ha tenido en ésta la orden de paralización de las obras ferroviarias, a cuyo desarrollo hállanse ligados todos los intereses de la Provincia, comienza a tener, además de las de carácter económico, otras manifestaciones tanto o más graves, cual es la desocupación de miles de obreros a quienes se les adeuda varios meses de jornales y principian a hacer sentir su protesta.

Esta madrugada se tuvo conocimiento en esta Policía, por el ingeniero jefe de la cuarta sección de la contrucción del transandino,

que más de 300 peones encontrábanse amotinados en Las Cebadas, sabedores de la suspensión del trabajo en circunstancias que se les debe siete meses y ante las órdenes que recibieron de abondonar los campamentos, pues los contratistas, que en su mayoría no pueden pagar a los que de ellos dependen por carecer ya de recursos, tampoco se resignan a mantenerlos y la Administración, por su parte, sólo dejará ciento cincuenta hombres en toda la extensión de las obras, que abarcan más de doscientos kilómetros, donde trabajaban alrededor de tres mil obreros.

Como amenazaran los amotinados con bajar a Campo Quijano para tomar represalias, que importarían actos de violencia, el jefe de Policía, acompañado por el ingeniero director de la construcción, se trasladó inmediatamente a ese punto, con sesenta hombres armados,

Llegados allí, encontraron todo en orden, pero no pudieron comunicarse con el resto de la línea por haberse cortado las comunicaciones telefónicas y telegráficas, como sucedió con esta ciudad así que los obreros o empleados advirtieron que se tomaban medidas de seguridad.

Hasta esta mañana habían llegado a Quijano doscientos obreros, que se mantenían tranquilos; pero considerando que le peligro aumenta, a medida que se produce el éxodo de lejanos campamentos, cuyos obreros forzosamente bajarán a ésta, la autoridad dispuso que fuerzan necesarias patrullen a lo largo de la línea, cuidando especialmente aquellos campamentos en los que se sabe que no es posible pagar los jornales.

Hasta esta hora se ignora la situación de las diferentes secciones incomunicadas, temiéndose siempre los sucesos que podrán ocurrir.

Las graves circunstancias porque pasan los obreros, los contratistas y el comercio todo, demuestran la violencia que importa la paralización de las obras en los momentos actuales, sin pagar los trabajos liquidados ni los jornales, y cuando creíase en la próxima consideración por el Congreso del plan ferroviario.

He aquí como *organiza* la administración de los ferrocarriles el nuevo administrador. Ha iniciado su plan de *economías* suspendiendo a centenares de obreros y arrojándolos de los campamentos sin pagarles un centavo. Con el agrvante de que ahora, en vez de raciones para satisfacer los estómagos vacíos, les mandan esbirros armados hasta los dientes para que sofoquen la *sublevación*.

Hay, pues, una masacre en perpectiva; porque los esbirros no irán a los campamentos a contemplar la situación. Esos centenares de obreros, entre los cuales le será difícil que haya quien tenga siquiera un mal revólver, dada su situación de miseria, serán provocados por los bárbaros para que la protesta de lugara una masacre.

Los trabajadores y compañeros de todo el país deben volver los ojos hacia los campamentos de la línea de Huaytiquina, donde no tardarán en producirse asesinatos de obreros. Pues a eso tiende el plan de *economías* del nuevo adminitrador de los ferrocarriles del Estado.

———(o)———

El hambre del pueblo

El pueblo, o sea los trabajadores, que todo lo produce y nada tiene, está cruzando por un período crítico para solucionar el arduo problema que lo acosa: el hambre. La difícil situación económica a que lo somete el salario escaso que percibe, determina un creciente malestar en las filas del trabajo.

Y es el pueblo el que sufre las consecuencias de los latrocinios de los comerciantes, con el visto bueno del gobierno y de toda la camandulería política.

Los social-reformistas están empeñados en no hacer pasar hambre al pueblo, cueste lo que cuesete. Es la palabra de orden que se imponen los amarillos, ahora que están próximas las elecciones para poder justificar lo mucho que se preocupan del pueblo, cuando éste hambrea. El secreto está en ellos. Si el pueblo no quiere pasar hambre y vivir a las mil maravillas, los social-cretinos tienen la gran panácea nacional. Y todo consiste en "saber votar y comprender...'.

También los bolcheviquis se ocuparon de la carestía de la vida y lanzaron un cartel, en el cual se incitaba al pueblo a salir a la calle.... y dirigirse al intendente municipal, para que haga rebajar los artículos de primera necesidad....

Todo ese papelón de pedigüeños es característico de los sinvergüenzas que pululan en las esferas gubernamentales, partidos políticos, y merodean por las organizaciones obreras, para sacar ricas mieses, en beneficio de ellos y de la burguesía, ya que son los lacayos más fieles del capitalismo.

Arnaldo RUBEN

Chacabuco.

El ogro

Cierto día llegó al pueblo, no importa cuál, un hombre entrado en años, de barba hirsuta, reposado andar y severo continente.

La despierta curiosidad de las gentes indagó pronto que el tal era hombre de pelo en pecho, accidentada historia y sospechosa hacienda. Cómo lo indagaron no se sabe, más lo cierto es que en aquel mismo día formose alrededor del presunto personaje la indispensable novela.

Y de boca en boca fueron corriendo y agrandándose las más estupendas consejas.

Estableciose el forastero en apartada senda, de arrabales: casita modesta al pié de camino pedregoso; árboles corpulentos a derecha e izquierda; perspectivas de hermosísima campiña, cerrado el horizonte por fantástica cordillera de escarpados montes.

A poco, la imaginación popular forja el antro misterioso de hechicerías inexplicables, la cueva maldita de infernales locuras enclavada en medio del mismísimo paraíso.

Vivía nuestro hombre la apacible vida del hogar; mostrábase poco en público, corto de palabra, sin dureza en el gesto, más bien rehuía que buscaba el trato de las gentes.

La curiosidad se despabilaba buscando enigmas alrededor del hombre aquel. Lastimaba a unos su continente grave, a otros su esquivez, y era para los más, irritante su presencia por el solo hecho de no poder despellejarle a su antojo.

Pronto echaron de ver que el forastero no iba a misa, que andaba siempre a vueltas con librotes y papeluchos de toda mena y que el tráfago de su vida consistía solamente en oficiar de preceptor de sus hijos y pasearlos por cerros y valles sin que, ni por asomos, les inculcara los principios de la santa religión de sus mayores. Entonces la novela creció, creció prodigiosamente a merced de los inflacuentos del lugar.

Teníase por cierto que era el tal hombre un endemoniado revolucionario, arrojado de todas partes, perseguido por la justicia, culpable quizá de tremendas hecatombes. Las gentes complacíanse en morderle la túnica y despedazársela hasta dejarle sin piel. Poco a poco se le negó el trato, luego el saludo y no faltó quien hiciera la señal de la cruz al pasar por la casita misteriosa. El ingenio popular bautizó al temible personaje con la expresión de sus fantásticas historietas. El ogro fué el coco de los chicos, que les hacía acurrucarse miedosos, y de las mjueres, que recelosas cerraban puertas y ventanas. Los hombres dejaban ver su cobardía a través de argucias y desplantes.

Al fin hubo que pensar seriamente qué se iba a hacer con el ogro. Las autoridades se creyeron llamadas a intervenir en el asunto y, entre mil proyectos, después de prolijas discusiones, vínose a parar en la necesidad de que un sacerdote, muy versado en sabias teologías, abordase al temible desconocido y procurase o convertirle o alejarle del pueblo, para que se apaciguase la inquietud profunda de las almas piadosas.

Al curilla sabihondo le escabajeó en el cuerpo la ambición de ganarse el aplauso de las gentes y, dando garrote al temorcillo mal oculto, allá se fué a la casa del réprobo. Cuantas veces los guijarros del camino denunciaron su miedo, no es para confesarlo. La sangre se le arremolinaba a la cabeza por tropezón de más o por tropezón de menos. Pareciéndole que la vida huía de las extremidades. Llegó, cubierto de sudor, a las puertas del antro y, después de resoplar fuertemente, como bestia recelosa, llamó azorado, batiendo los nudillos de la diestra sobre las carcomidas maderas. La puerta se abrió y el ogro, entre cortés y sorprendido, rogó al visitante que pasara. Faltole al cura ánimo para hacer la señal de la cruz al traspasar los umbrales de la casa encantada y dejóse llevar, casi arrepentido de su acuerdo.

Largo y tendido charlaron el hombre y el cura. Ni una voz fuerte, ni una palabra más alta que otra. El cura en sus últimas argucias, dijo, batiéndose en retirada:

—En fin, señor, mi misión es de paz. Ruego a usted que por la tranquilidad de su alma y por la tranquilidad del pueblo, renuncie a la vida impía que lleva. Nada perderá usted por mandar sus hijos a la iglesia, ya que no vaya usted mismo; nada perderá usted porque oigan misa y presten acatamiento a los preceptos de nuestra santa religión. Aislado en este retiro, objeto de las censuras de los vecinos, piedra de escándalo para las almas piadosas, nada puede usted ganar y todo lo tiene perdido.

Y entonces el ogro, reprimiendo trabajosamente su interior agitado, repuso:

—Señor sacerdote: cuando me habla usted en nombre de una fe, de un credo, le respeto y escucho atento como a hombre de sinceras convicciones. Discutamos, si le place. Mas cuando me habla el lenguaje de cierto disimulado utilitarismo, no puedo escucharle. No cuadran esas palabras en un hombre de fe. ¿Qué perdería, dice usted, mandando mis hijos a la iglesia, a la misa, y ordenándoles reverencia a los preceptos de una religión en que no creo? Perdería mi dignidad, mi honor, mi conciencia. Me insulta usted, señor sacerdote. Me propone un agio con mis convicciones, con mi fe, si lo prefiere. No puedo escucharle.

Y el hombre y el cura se separaron saludándose friamente, ofendido el uno, pesaroso el otro.

¿Qué explicación dió de su fracaso el cura?

Se confesó a medias. Había tenido que habérselas con un fanático que pretendía la redención del mundo por la igualdad; que, parapetado en sus endiabladas ciencias, no quería oír hablar de religión ni de Dios; con un hombre ensoberbecido, poseído del mal con la satánica vanidad de una perversión inquebrantable. La conversión era, no obstante, obra de tiempo y de paciencia.

Y las gentes fueron acostumbrándose a la presencia del ogro y curiosearon también alrededor de los "moritos", sus hijos. Lentamente, los trazos más crudos de la novela fueron borrándose. Los niños y las mujeres olvidaban el pueril temor que les hacía encogerse de miedo. En las conversaciones de los hombres llegose a justificar la entereza y el puritanismo del ogro. Vivía en el error, pero honradamente; era un hombre convencido, digno de respeto.

Sólo algunos mamelucos, que vivían de la política o de la religión, juraban y perjuraban que el ogro era un bandido, un hombre infame y sin entrañas, digno de las hogueras de Torquemada.

Tal vez sin estos roedores miserables. el ogro hubiera sido totalmente rehabilitado en el pueblo.

... ...

Algunos pocos años después, la noticia de que el ogro se moría corrió por las calles y plazuelas. La curiosidad se despabiló otra vez. Renacieron las antiguas consejas.

El médico del pueblo contaba, a quien quería oirlo, que el ogro se moría irremediablemente y que persistía en negarse a oir hablar de curas. De seguro se largaba al otrio barrio tan impenitente como había vivido.

Discutíase si el cura se atrevería a intentar el último esfuerzo. Muchos aseguraban como cosa infalible una conversión completa de última hora, a las puertas de la muerte.

Pocas veces se alzaban contra estos dimes y diretes de la vecindad. La compasión no gozaba gran privanza entre aquellas gentes, que no perdonaban la extraordinaria oportunidad de desfogar su estulticia.

Y ocurrió que el cura, instigado por hipócritas y creyentes, llegó otra vez a las puertas del antro y las puertas permanecieron abiertas y el ogro, con una última expresión de bondad, rehusó los auxilios que se le ofrecían, pidiendo al hombre paz y sosiego en la suprema hora de la muerte.

—¡Dejad que muera en paz quien en paz ha vivido! ¡Haced por mi lo que quisiésérais que los demás hicieren por vosotros!

Cobijado por el amor de sus hijos, expiró en paz aquel hombre singular que no había hecho mal a nadie, aquel hombre cuyo tremendo delito consistía en haber vivido de acuerdo consigo mismo, de acuerdo con su pensamiento y su conciencia.

Murió y su cuerpo fué sepultado en yermo campo, apartado del lugar donde descansan las almas cristianas; que los creyentes, anticipándose a los juicios del Dios que reverencian, echan a la fosa del odio los restos del justo.

Después de la muerte, quedó muy quedo, un íntimo sentimiento de admiración fué ganando el corazón de las gentes y otra y cien novelas se forjaron en que aquel buen ogro crecía, crecía por sus virtudes, por su saber, por su rectitud. Y el recuredo del ogro quedó fijado para siempre en el pueblo con aquellas palabras póstumas:

—¡Haced por mí lo que quisiérais que los demás hicieren por vosotros!

Ricardo MELLA.

Una pregunta con respuesta

"Vamos a ver, indecentes, ¿qué es lo que tenéis que decir contra mí?"

¡Nada; no hay nada que decir que pueda desdecir su crónico derrotismo! Conste, pues, que no digo nada; copio simplemente:

Necochea, septiembre 20 de 1922.

Reunidos en asamblea general a las 21.30 horas (y... permítaseme dar un salto al acta para empezar donde dice "Asunto de "Nuestra Tribuna").

Habla Gago, justificando con pruebas que desde que llegó a la localidad ha tratado de imponerse Juana Rouco, queriendo supeditar hasta la organización obrera a la idea fija que la trajo a Necochea: sacar el periódico.

Como en todo lo malo que pretendió hacer le han salido al paso Gago y Falses, todo su odio se dirige contra éstos. Odio que llegó al máximum cuando Gago y Falses le dijeron que quizás quería vivir del periódico. Gago justifica que después que el "Centro Femenino" hizo todo lo que pudo para sacar el periódico, ella, con el cuento del cuerpo de redacción les arrebató el periódico, teniendo la desfachatez de decir que "Nuestra Tribuna" nunca perteneció al "Centro Femenino" y que la propaganda se había hecho en nombre del grupo editor. A esta altura, Gago presenta una nota del "Centro Femenino", en la cual solicitaba el concurso de una velada, el día 20 de agosto, donde decía, entre otras cosas, que el "Centro Femenino" se había abocado de lleno a la aparición de "Nuestra Tribuna", dejando así constancia de que la Rouco había engañado a la colectividad toda y que ahora se llevaba el periódico para vivir de él. Juana Rouco contesta desviándose del asunto y dice que nadie puede decir que el periódico no sale como periódico anarquista...

Gago dice estar de acuerdo con la obra del periódico, pero no con la Rouco y sus maniobras. Observa Gago que no bien llegaron a Necochea la Rouco y Cardella, empezaron a hablar mal del Consejo Regional, cosa que disgustó a muchos, pues decían que estaba compuesto por "cafishios y vividores". Acusa a la Rouco de haber querido formar un "Cuadro Femenino", y que al hacérsele una observación al respecto, dijo aquélla haberse equivocado, que quiso decir un "Cuadro Infantil", a lo que Gago preguntó si ella y Elvira eran niñas, pues la Rouco dijo que entre las dos pondrían en escena "Sin Patria", de Gori.

Habla Ortiz. Dice que ante él y varios compañeros que estaban en el local, Cardella afirmó que el Consejo Federal estaba integrado por "vividores y cafishios". F. Lattelaro pide la palabra para cuando termine el asunto en debate hacer la defensa del C. Federal y levantar las falsas acusaciones hechas por la Rouco y Cardella.

Juana le interrumpe, diciendo que Lattelaro no es el mismo de antes, que el ambiente... Aquí interrumpe Lattelaro, diciendo: no insinúe ni insulte, "porque entonces empezaré a insultar yo". La Rouco sigue en su tren de insultos a Goñi, que no los copio por... Habla de Julio Díaz, que pasa semanas enteras sin ir a la Federación, y que P. López y Arango hacen todos los trabajos.

Y... aquí daré otro salto. — Se trata de la rifa de una pistola, que bastante vergüenza pasaría el que actuó en aquella época en que la Rouco "intelectual" prefirió andar a vueltas en la comisaría, debiendo haber cortado por lo sano, entregando la pistola aun en el caso de que el famoso "grupo" editor tuviera la razón.

Habla Cardella sobre lo dicho por Ortiz y Gago respecto al Consejo Federal. Cardella afirma, y la Rouco lo corrobora, que existen "cafishios y vividores" en el Consejo de la F. O. R. A. y que está dispuesto a decirlo en una tribuna pública y confirmárselo a quien quiera.

F. Lattelaro, en su carácter de delegado por la F. O. P. de Bs. As. desmiente las acusaciones de la Rouco y Cardella. Cardella se empeña en presentar a Goñi como vividor de la F. O. R. A. y a P. López como cómplice, sin dejar a Arango, del que dice que combatió el boicot del "43", y otras lindezas, y que donde vaya ha de decir que en la F. O. R. A. existen rentados, que él no está dispuesto a encubrir la mugre que hay en la F. O. R. A., como quiere hacer Lattelaro.

Aquí abriré un paréntesis, para comparar la conducta de F. Lattelaro, defensor entonces de la F. O. R. A. y de Arango, como lo demuestra su refutación a la Rouco y Cardella, en todo lo que éstos ven de malo en la F. O. R. A., y que F. Lattelaro los combate, haciéndoles ver que mienten asquerosamente.

En efecto, F. Lattelaro dice que no es una Rouco ni un Cardella quienes pueden hablar de Arango y de Goñi. Arango, dice, lo que hizo fué reivindicar el boicot porque muchas sociedades lo han desacreditado por el uso y abuso que hicieron de él.

¡Qué contraste! ¡De dos años a esta parte cómo cambió Lattelaro!

Después de la defensa que F. Lattelaro hizo al Consejo y a los compañeros que lo integraban, Juana Rouco, no sabiendo qué decir, argumenta que quién sabe si Lattelaro no es rentado. Justificado por Lattelaro el equívoco de la Rouco, ésta cambia de disco, y dice que ellos son los malos y los perjudiciales a la organización obrera, y que por eso se retiran. Esto lo hicieron sin levantar los cargos que sobre "Nuestra Tribuna" se les hiciera, ni desmentir los argumentos con que Lattelaro combatió las falsas acusaciones con que la Rouco y Cardella pretendieron enlodar al Consejo Federal, a la F. O. R. A., a Goñi, Arango, P. López y Díaz.

No habiendo más que tratar se levanta la sesión, a las 3 de la mañana.

Secretario, Marcial Cela.

Por la copia, a Fausto Martín.

Como veis por la presente acta, no somos nosotros los que hablamos: son los hechos, y los hechos están aquí para cmprobarlo. "Nuestra Tribuna" representa el sudor de muchos parias, no sólo de Necochea, sino también de otras partes de la región. Fué creado este periódico por la organización y para la organización, con el objeto de formar el grupo editor. La Rouco no titubeó en destrozar el "Centro Femenino", engañando a unas cuantas compañeras que ingenuamente la creyeron de buena fe, y así formó un "Centro de Estudios S. Femenino". ¡Qué ironía! ¡Y acababa de destruir el Sindicato Femenino.

De ese "Centro" formó el grupo editor, al cual engañó miserablemente. No conforme con el sacrificio material que representaba para los hogares de ese grupo editor — pues la ayudaban a vivir parasitariamente, quiso convertirlos en sus siervos, y cuando no la aguantaron más y cuando las provisiones no llegaban a su hogar, arrasó con *Nuestra Tribuna*. Primero la arrebató al Centro Femenino, después al Grupo Editor, y todo en nombre de una "más amplia gestión federalista".

"Vamos a ver, indecentes, ¿qué es lo que tenéis que decir contra mí?"

"¡Pardon, Mlle.! Fe vous demandé pardon!"

Tenía razón Lattelaro. ¡En la F. O. R. A. no estaban los vividores! Los habían expulsado.

Fausto MARTIN

LA NUMERACION DE "LA PROTESTA"

Debido a un error, la numeración de LA PROTESTA saltó del número 4749 al 4450, en las fechas correspondientes al 29 de junio y 1º de julio del cte. año. En consecuencia, en vez de ser hoy el número 4557 debe ser el 4857.

———(o)———

F. O. R. A.

Gran acto público, el domingo 9, a las 9 horas, en el salón "Mitre", Boedo 937, contra los detractores de la F. O. R. A. Oradores:

Gabriel Biagiotti, B. Aladino, Pedro López, J. M. Acha, Carmelo Freda y P. Caporaletti.

¡Anarquistas! ¡Trabajadores! Contra la maledicencia y la calumnia, que es el método de los impotentes, para atacar el baluarte levantado contra el privilegio y la opresión, se os concita a poneros de pie frente al odio que ruge en las almas pequeñas.

¡Que nadie falte al gran acto del domingo 9!

EL CONSEJO FEDERAL

———(o)———

Mas datos para la historia del antorchismo... o lo que sea

Ante todo, quiero dejar constancia de lo siguiente: Al escribir estas mal hilvanadas cuartillas, no me guía el prurito de herir susceptibilidades de nadie, ni tampoco el deseo preconcebido de ensañarme con esa protuberancia morbosa que se ha dado en llamar "antorchismo", cuyos adeptos han caído hoy en desgracia por la acción de algunos "fanáticos foristas"...

Sería una venganza ruin que hablaría muy poco en favor de los postulados de justicia, amor y fraternidad que sustento.

Me lleva a ello simplemente la necesidad de contribuir a la labor de profiláxis colectiva, de coadyuvar en bien de la propaganda anárquica y a extirpar de raíz algunos brotes nocivos para la buena marcha de nuestro más caro ideal: el comunismo anárquico.

No se asusten algunos obcecados, que para ellos sólo tiene visos de verosimilitud todo aquello que proviene de la capilla cismática y lleva el visto bueno de los santones de ese cotarro. Estamos empeñados en esta acción depuradora, y sería un error imperdonable por parte nuestra el quedarnos en la mitad del camino.

Sería lo mismo que le ocurrió a aquel galeno que habiendo tomado el bisturí para extirpar de raíz un cáncer y no habiéndose acordado de anestesiar al paciente, se condolía de los ayes de dolor del enfermo y dejara trunca la operación.

Los motivos que me han impulsado a hacer este pequeño exordio es el de desvirtuar algunas "apreciaciones" que en "La Antorcha" del 17 del pasado hacen los fiscales gratuitos e improvisados del "anarquismo criollo": Gastón Leval y Anatol Gorelik.

A simple vista, para muchos que observan nuestras cosas con antiparras de un color convencional, seguramente que el "manifiesto" suscrito por los referidos fiscales ha de haber tenido la misma virtud que para los creyentes en el dogma tuvo el "milagro" de la resurrección de Lázaro.

No es posible — dirán — que esto sea "una simple cuestión personalista", pues de otra manera no se explica que haya tantos "descontentos" de esa corriente "dictatorial y centralista", de esos dos organismos "autoritarios": la F. O. R. A. y LA PROTESTA.

Pero analizando con imparcialidad punto por punto el referido manifiesto, los que hemos tenido oportunidad de observar de cerca, libres de todo prejuicio personalista, la táctica proselitista de algunos intelectuales del cenáculo "antorchista", vemos con amargura que no resiste ni el más pequeño análisis. El más débil viento derriba ese enmarañado castillo de ilusorias aspiraciones.

Para ello voy a dar algunos datos demostrativos. Para todos o casi todos los que luchamos hace un tiempo en pro de un avenir mejor, en cosa sabida que al iniciarnos en la propaganda y apenas sabemos dar a tientas los primeros pasos, nos parece que somos los predestinados para resolver los destinos de la sociedad en que actuamos. Y en nuestro magín empiezan a bullir en una forma incoherente la más variadas conjeturas sobre la manera de solucionar los problemas más vitales. Así, al hablar con algunos compañeros, lo primero que se nos ocurre es proponerles el futuro plan de acción que ha de dar por tierra con el vetusto y carcomido edificio social en que vivimos.

Y si, como es natural, los compañeros que nos escuchan dan la callada por respuesta, entonces tomamos la pluma y nos ponemos a escribir truculentos artículos que han de ser (a nuestro juicio) los que despertarán del letargo en que se halla sumido al siempre vilipendiado pueblo productor. No escapa al criterio de ningún hombre un poco observador las consecuencias que acarrean para aquellos compañeros que han hecho caso omiso de sus incongruencias, como también, y muy especialmente, para aquellos otros camaradas que "no se dignaron publicar su artículo". Pero en cambio, todos sabemos los resultados que se obtienen si ese artículo, suprimidos algunos párrafos y aderezados otros, se inserta en las columnas del diario, periódico o revista. Algunos camaradas arguyen que al no dar cabida a ese artículo a lo mejor se malogran muchas esperanzas; pero yo creo (y quisiera equivocarme) que eso es igual a los tallos o ramas que salen a menudo en algunas plantas, que se van en "puro vicio", como se suele decir.

Lo mejor de todo es dejarse de gazmoñerías, impropias en hombres que dicen defender y propagar el verbo anárquico, y cortar por lo sano. Y no hay que temer que algún militante sincero deserte de nuestras filas, pues, si lo es, pronto ha de reconocer su error. Y si en cambio es uno de esos pedantes llenos de suficiencia que vienen al campo de nuestra propaganda atraídos por mezquinos intereses o por mero exhibicionismo, ¿qué importa el que se vaya? En buena hora.

Y bien; no ha mucho estuvo por estos pagos, por motivos de salud, un camarada que aun cuando no se haya manifestado públicamente en pro de alguno de los bandos en litigio, por aquello de que "lo mejor es declararse neutral", pero que en el fondo es un ferviente amigo del grupo intelectualista (pues sueña con la gloria de ser uno de los tantos), para halagar nuestra vanidad personal, cada vez que se presentaba la ocasión nos salía con el estribillo éste: "Bueno, ché, a ver si hace algún articulito y nos lo manda para publicárselo". Habrá algunos ingenuos que dirán llenos de asombro: ¿Y que hay de particular en eso? Pero para nosotros, iconoclastas empedernidos, que no acostumbramos a mirar las cosas con indolente superficialidad como algunos las miran, y que nos gusta escudriñar los más profundos arcanos de este enrevesado mundo, como dijo alguien, tienen un significativo valor. Y las consecuencias las palpa todo aquel que no sea un lego en estas cosas. Además, para juzgar hasta qué punto llega la *imparcialidad* de algunos camaradas, voy a citar este curioso ejemplo.

A raíz de una discusión que tuvimos respecto a un artículo publicado en ese libelo inmundo que por irónico contraste se llama "Ideas" afirmaba muy suelto de cuerpo "que en el próximo congreso regional (entonces no se había realizado todavía) tal vez salieran triunfantes la F. O. R. A. y LA PROTESTA, no porque estuviera de parte de los camaradas la razón, sino porque la mayoría de personas que habría de concurrir a ese acto sería ese elemento "amorfo" que responde a los compañeros que están al frente de esos dos organismos". Sin embargo, este mismo camarada que no asistió más que un rato el primer día a la reunión regional, a la fuerza y contra su voluntad, si conversáis con él quizás os diga, como tuvo el tupé y el cinismo de decirme un furibundo "antorchista" (creo que era de Trabajadores del Campo de Balcarce, y lo acompañaba el no menos idólatra Paulo Hernández, de Tandil) "que si se había colocado al margen de esas dos instituciones, la F. O. R. A. y LA PROTESTA, al "antorchismo" y sus satélites, era porque se reclutó una "barra regimentada" de gente "amorfa" que no permitía explayarse a ninguno que no participara de la opinión de los miembros de la "tcheka"...

Y así, del mismo tenor, podría atar algunos concretos que no quisiera dar a la publicidad para que no digan que recurrimos al "chisme".

Además, voy a refutar este dato *asaz elocuente*. Si hay algo que verdaderamente todo hombre que se precie de consciente debe repudiar, es el hacer alarde o querer aparentar una cosa que no existe más que en vuestra imaginación. Y bien; esos dos desfacedores de entuertos, en su afán de salpicar de lodo a todo aquello que no se adhiere a su andrajosa indumentaria moral, pretenden enlodar la conducta del camarada delegado de la F. O. R. A. al Bureau de la A. I. T. en Berlín, y les pasa lo mismo que aquel que quiso escupir al cielo, cuando dicen: "El delegado de la F. O. R. A. en Berlín pretende representar una organización de doscientos mil miembros. Hay en esto una exageración descomunal de la cual se harán cargo quienes lean este manifiesto, al saber que en la asamblea mencionada había "cincuenta y seis" representaciones, de las cuales seis fueron reputadas falsas".

Los que conocemos la actuación del camarada Santillán, sabemos sobradamente que él no ha de cifrar el poderío de un organismo proletario en la cantidad. Sabe muy bien lo que representan esos grandes conglomerados heterogéneos y por lo tanto no creemos que lo haya hecho en el afán de aparentar, sino porque en realidad existían. Y para demostrarles a esos dos fantoches que no eran solamente esas 56 representaciones con las que cuenta la F. O. R. A., les doy este dato:

A cuatro leguas de esta localidad hay un pueblo que se llama Sierras Bayas, donde existe el sindicato de Oficios Varios de las canteras, adherido a la F. O. R. A., que no mandó representación a la Asamblea Regional. Aquí en Olavarría existía hasta hace poco la F. O. Local, adherida a la F. O. R. A., la que contaba con varios gremios, como ser: Panaderos, Albañiles, Pintores y Oficios Varios, y que hoy se halla disuelta debido a múltiples factores que sería engorroso enumerar detalladamente.

Ahora bien; la mayoría de los compañeros, por no decir todos, que aun hemos quedado por estos pagos, estamos (tal vez debido a nuestra indigencia... mental) por la F. O. R. A. y LA PROTESTA y nos hubiera sido fácil munirnos de tantas credenciales como gremios había antes y así aparentar a los ojos de algunos incautos lo que no sería más que el recuerdo de una realidad que ya no es.

Pero, no. Nosotros no vivimos de la ficción. Esa es una especialidad de aquellos que no saben hacer otra cosa que cantarle a la luna y que cuando uno les reprocha su crónico lirismo nos salen cantando la palinodia de siempre:

"¡Sois unos fanáticos y unos sectarios!"

S. LANGA.

Olavarría.

Movimiento obrero

F. O. L. de Avellaneda

Huelgas del Sindicato de O. Chauffeurs

Los obreros chauffeurs de Avellaneda, organizados en su sociedad de oficio, vienen sosteniendo desde la fundación de la misma una serie de conflictos con los dueños de autos de ésta; todos ellos, excepto los que más abajo señalaremos, para los fines de la solidaridad, han sido solucionados favorablemente para los compañeros chauffeurs.

Omnibus en conflicto actualmente:

Omnibus línea Lanús: Chapa 66, 79, 26 y 114; Municipal blanco, 97, 74 y 111.

Línea Villa Aurora: Chapa 86, 13 61 y 55; Municipal, blanco, 98, 91, 103 y 64.

Línea La Mosca: Chapa 3 y 28; Municipal, blanco, 72 y 22.

Garages en conflicto.—

Domingo Nogueira, calle Pavón 1013; "La Argentina", Mitre 277; Revoredo, Rivadavia y Río IV.

Surtidores en conflicto.—

En Avellaneda: Pavón y Mitre; en Lanús: Pavón, frente a la plaza.

Esperamos que los compañeros tomen nota de los mismos.

Campaña de reorganización gremial y de afirmación ideológica.

Hacemos saber a las organizaciones adheridas, grupos culturales y camaradas afines, que en breve este consejo dará comienzo a la campaña de reorganización gremial y de afirmación ideológica, acordada en la última reunión.

Los camaradas de las siguientes localidades: Sarandí, Villa Domínico, Wilde, Dock Sud, Isla Maciel, Lanús, Talleres y demás villas del partido de Avellaneda y las instituciones de la localidad que se interesen por esta campaña, pueden relacionarse con el consejo, Rivadavia 75 (Piñeyro), a fin de darle mayor intensidad.

AVISO

Todos los miércoles, a las 20 horas, en Rivadavia 75, se reune el consejo de esta Federación, y todas las noches, a la misma hora, nuestra secretaría es atendida por un miembro del consejo. Esperamos que los camaradas tomen nota.

EL CONSEJO

Avellaneda, octubre de 1924.

HUELGAS

UNION CHAUFFEURS

Conflicto en el garage Montes de Oca.—

En solidaridad con los camaradas nafteros y lavadores, declaróse en conflicto este garage. Quedan avisados los compañeros chauffeurs que deben abstenerse de trabajar en él.

Fords de Colaite. — Constitución 1719.—

Continúa nuestro conflicto con este burgués, que es propietario de los Fords 7913, 10619, 8109, 7524, 3889, 7735 y 8803. Avisamos a los compañeros chauffeurs que deben declararle el más riguroso boicot. Sabemos que, presionados por la organización, desea venderlos, lo que deben tratar de evitar los camaradas, publicando por todas partes el boicot de que es objeto y haciendo saber a los que en ellos se interesen que, en caso de comprarlos, sguiría contra ellos el conflicto. Deben ponernos al corriente de las maniobras de este burgués.

Cobrador.—

En la reunión de Comisión del 28 del pasado octubre, se acordó nombrar al compañero Manuel Varela cobrador de esta organización. El camarada Varela se encuentra enfermo y, por lo tanto, imposibilitado para el trabajo, lo que nos determinó a tratar de ayudarle.

Va munido de su correspondiente credencial.

LA COMISION

F. OBRERA LUZ Y FUERZA

Huelga del personal de la casa M. R. Cantalupi y Cía. y Ascensores Stigler.—

Sigue con creciente entusiasmo el conflicto que sostiene el personal de dichas casas.

No obstante estar orden social al servicio incondicional del señor Cantalupi, no ha logrado doblegar la firme voluntad de los trabajadores en huelga.

El Comité de Huelga.

O. EN DULCE UNIDOS

Casas en conflicto con esta sociedad y a las que no debe ir ningún obrero que se considere consciente y conozca la tiranía de los burgueses de dicha casa, que, como todos los de su especie, quieren pisotear nuestra dignidad de hombres y de productores.

Panadería y pastelería "La Princesa", calle San Juan 3136.

Panadería "Del Rededor", Patricios y Suárez (Boca).

Panadería "La Princesa del Crucero", calle Del Crucero 1243 (Boca).

LA COMISION

L. Y LIMPIA B. DE AUTOS

Compañeros: A causa de un traidor que cargó nafta en los surtidores de G. Padilla (boicoteados) y como algunos de los compañeros se negaran a lavarle el coche, hasta tanto no viniera a arreglar con esta organización, cosa que no hizo, quedando un compañero en la calle, se ha planteado el conflicto en el garage "Montes de Oca".

Que nadie vaya a trabajar a dicho garage.

LA COMISION

MOZOS, COCINEROS Y ANEXOS
(Boca y Barracas)

Huelga en el Cafe "Brown Bar", Almirante Brown 1943-51.—

Este Comité recuerda, una vez más, a la clase trabajadora, la existencia de este conflicto.

Al mismo tiempo denuncia las maniobras rastreras de que se vale su propietario para eludir las consecuencias del estricto boicot que este sindicato le ha declarado, consiguiendo de este modo salvar su situación.

Primero solicitó, y lo ha conseguido, la cooperación de las autoridades para cuidar las espaldas suyas y las de los crumiros que ocupa, y luego se lanzó por todos los rincones de la ciudad para conseguir "orquestas afamadas", con el objeto de que, a los acordes de éstas, entrara alguien en su casa. Varias fueron las que ha contratado, y han desaparecido de esa casa, porque según las malas lenguas no les ha querido pagar.

Actualmente "toca" en esa casa una orquesta de invertidos, dirigida por un conocido pederasta, al que secundan unas cuantas "señoritas".

El "Brown Bar" no es más un café, sino un prostíbulo, al qe concurren, como únicos clientes, todos los *colegas* de esa orquesta.

Trabajadores: Guerra al café-prostíbulo "Brown Bar".

El C. de Huelga.

MOZOS y ANEXOS DE LA CAPITAL

Nuestro conflicto con el café "Los Patricios", Caseros 3000.—

Sigue como en los primeros días de iniciarse, a pesar de las maniobras de los burgueses traspasando el negocio a otro bandolero no menos déspota que el anterior.

La solidaridad de los trabajadores de Parque Patricios debe manifestarse como hasta la fecha para hacer decaer la prepotencia del patrón.

CONVOCATORIAS

S. OFICIOS VARIOS

Invita al cuadro "Cultores del Arte", Villa Urquiza, a mandar un delegado a la reunión de comisión a efectuarse el miércoles 5.

LA COMISION

S. DE O. VARIOS FEMENINO
(Santa Fe)

A las proletarias en general y al proletariado regional. — Salud! ..

Por la presente se comunica que con fecha 29 de septiembre quedó definitivamente constituído el sindicato del epígrafe, el cual en consecuencia con la finalidad y métodos de lucha que encarna la F. O. R. A., no tardará en ser un baluarte de nuestra central revolucionaria. Las compañeras que forman parte de dicho sindicato, animadas de las más nobles aspiraciones, no cesarán en propagar por todos los medios a su alcance los ideales de justicia y libertad: el comunismo anárquico.

Invitamos a todas las componentes a la asamblea que se realizará el domingo 2, para tratar la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior; Nombramiento de la comisión administrativa; Conferencia por la compañera Joaquina León; Asuntos varios.

Compañeras: dado los asuntos importantes a tratar, esperamos que no faltéis a dicha reunión.

Por el sindicato femenino, Tilda Giménez, Secretaria provisoria.

Nota. — La correspondencia para este sindicato debe dirigirse a la siguiente dirección: Las Heras 25 (S), en cuyo local se realizará la reunión, a las 15 horas.

OBREROS LADRILLEROS

La comisión administrativa invita al gremio en general a la asamblea que se efectuará el domingo 2, a las 15 horas, en el local Bmé. Mitre 3270, para tratar la siguiente orden del día:

Acta anterior; Correspondencia; Informe de cobradores; Nombramiento de tesorero, por renuncia del anterior; Asunto Ley de jubilaciones; Asuntos varios.

LA COMISION

F. O. LOCAL BONAERENSE

Se invita al compañero Alejo Ortega a que concurra a la reunión de este Consejo, el martes 4. — El Consejo Local.

NOTAS VARIAS

F. O. LOCAL BONAERENSE

Comunica a Pintores Unidos que deben entregar a este Consejo los emblemas de la F. O. R. A. (sellos y label), pues habiendo quedado a su margen, no les corresponde hacer uso de ellos.

Al reiterar este pedido por medio de este diario, lo hacemos por no habérsenos contestado al que anteriormente hiciéramos por nota.

Es indecoroso en hombres que tanto impugnan las resoluciones de la F. O. R. A., sumándose a los que la calumnian y pretenden disgregarla, tengan en uso sus atributos federales.

EL CONSEJO

OBREROS PANADEROS
(Boca y Barracas)

Por resolución tomada en la asamblea seccional del día 17 de octubre, pónese en conocimiento de todas las entidades obreras que deben negarse a aceptar como socio al individuo Esteban Sánchez, conocido por el apodo de "Bostero", por haber defraudado a nuestro sindicato y apoderádose del dinero de una lista de suscripción perteneciente a un compañero imposibilitado para el trabajo. Pedimos la reproducción de este aviso en toda la prensa obrera.

EL SECRETARIO

GRUPO "ACRACIA"

Con este título háse constituído en Scrator Pa. (Estados Unidos) una agrupación de propaganda, la cual desea establecer relaciones con todas las demás, incluso las que editen publicaciones de ideas.

Su dirección es: Box 14, W. S. Station, Scrator Pa. (E. Unidos).

A los grupos editores de periódicos, folletos y de propaganda internacional.

—Nuestro llamado.

Queriendo con nuestro esfuerzo contribuir a la reafirmación anarquista en los campos y regiones del Sur, nos hemos dispuesto sacar una revista quincenal. Hemos lanzado un número que ustedes ya habrn recibido Toda es hecha a mano. Un amigo nos facilitó dinero para adquirir un Mimeógrafo, el cual ya tenemos y a la vez nos apura su cancelación. Es por esto que solicitamos la ayuda de los grupos extranjeros, porque los periódicos de esta región a duras penas tienen los medios para sostenerse.

Contamos con la ayuda de un compañero de "Tribuna Libertaria", que nos acompañará en nuestra labor. Adems, solicitamos colaboraciones, folletos y periódicos. Queremos establecer el canje correspondiente y ponernos en comunicación con todos los grupos de propaganda libertaria.

Debemos advertirles que aquí nos tienen boicoteados, y es por eso que tuvimos que comprar la maquinita de referencia.

Toda correspondencia debe ser dirigida a Julio Barrientos — Correo — Chile — Rancagua.

Por la revista "Adelante", Jorge Veradis, Félix W. López, Julio Barrientos Ruz.

METALURGICOS UNIDOS

Recordamos a los compañeros de la C. A. de esta sociedad y demás compañeros que tengan voluntad de trabajar en pro de la organización, que las reuniones de comisión se realizan los días lunes y jueves de 20 22 horas, y les pedimos que abandonen esa frialdad que los domina y vengan a la Secretaría a tratar los asuntos relativos a la causa que defendemos. Que no olviden que el pulpo capitalista nos acecha, esperando que descuidemos nuestra actividad para aplicarnos el zarpazo que siempre nos está amagando.

Esperamos que los compañeros no echarán en olvido este llamado.

EL SECRETARIO

C. PRO PRESOS Y DEPORTADOS

Los compañeros cuyos nombres se indican a continuación, nombrados para atender cargos en el pic-nic del domingo 2, quedan invitados a hacerse presentes en la Isla Maciel a hora conveniente, para asumir cada cual su cometido.

Entrada: Pedro López y Laurín; Tesorería: C. C. y D. id. Panaderos; Controlar entradas: Blanzaco y Nin; Vales de cerveza: Suárez, Pardo, Crudo y Gómez; Despacho de bebidas: Gundin, Correa y otros; Churrasquería: Rodríguez (zapateros) y Manzanares; Bazar-rifa: Freire y Chapparini; Ruleta: Romano; Cigarrería: Compañeras de Gómez y de Aguirre.

Si alguno de los nombrados no pudiera concurrir, sírvase avisar lo antes posible.

LOS DOS COMITES



AVISO

Se desea saber la dirección del compañero Echenique, de Córdoba. Escribir a Arnaldo Rubén, calle Zapiola 75, Chacabuco (F. C. Pacífico).

Se desea saber el paradero de Antonio Hernández Lázaro. Dirigirse a María Méndez, Tiro Federal, calle 13 número 22 (Bahía Blanca).

B. DE E. C. "LOS ICONOCLASTAS"
(J. N. Fernández, F. C. S.)

Comunicamos a los centros, bibliotecas y a los anarquistas en general, que el grupo anarquista "Los Iconoclastas" resolvió cambiarle el nombre por el que nos sirve de epígrafe.

Deseando llevar adelante nuestra propaganda en pro del comunismo anárquico, pedimos a todos los que editan libros, folletos y periódicos, nos manden para nuestra mesa de lectura, como también para engrandecer nuestra biblioteca.

Al mismo tiempo participamos a todos los compañeros que esta biblioteca tiene en circulación una rifa en pro de la misma y el 10 por ciento para el Comité Pro Presos y Deportados. El precio de la boleta es de 30 centavos. Los premios son los siguientes:

1.o, un par de riendas, trabajadas en soga, 2.o, una cigarrera artística, bordada en mostacilla. 3.o, un lote de libros de varios autores. La rifa se sorteará en la última jugada de noviembre.

Juan Estorteguy, Secretario. — Peluquería "La Porteña".

S. OFICIOS VARIOS
(J. N. Fernández, F. C. S.)

Comunicamos a los sindicatos e instituciones revolucionarias y a los compañeros en general, que en esta localidad se ha reorganizado el sindicato de Oficios Varios, adherido a la F. O. R. A.

La correspondencia debe dirigirse a nombre del secretario, Teodoro Tolosa, Peluquería "La Porteña".

A. ANARQUISTA DE FLORES
(R. O. del Uruguay)

Comunicamos á todas las agrupaciones y compañeros anarquistas, que hemos constituído una agrupación en esta región.

Nuestro objeto es defender los ideales anarquistas en estos campos ahogados por el imperio de la clericanalla y el politiquerismo degradante.

Pedimos se nos envíen periódicos, folletos y toda clase de propaganda, pues estamos muy necesitados de todo eso.

Pedimos también la transcripción de este comunicado en toda la prensa anarquista.

Correspondencia a Luis Méndez, Avenida Brazil entre Orillas del Plata y Salto. Trinidad. Departamento de Flores (Uruguay).

S. OFICIOS VARIOS
(Pichanal (Salta)

Este sindicato ha puesto en circulación una rifa para ayudar a la gira de la F. O. R. A. por el norte, y al periódico órgano de la F. O. L. Tucumana, "Tierra Libre". Rogamos a los compañeros y sindicatos que tengan talonarios de nuestra rifa, se apuren por colocar las boletas, que ya se acerca la fecha de la jugada y hay necesidad de tener listo el dinero para lo que se ha dispuesto.

Correspondencia a nombre de Antonio Avendaño, Secretario General.

ESCUELA RACIONALISTA
(Santa Fe)

Gran pic-nic familiar, organizado por esta Escuela, a su total beneficio, el domingo 9, de 6 á 18 horas, en el "Monte Chañar. Habrá importantes juegos y demás atracciones propias de estas fiestas. Buffet, baile, bazar-rifa, recitación de poesías, cantos revolucionarios.

Conferencias a cargo de un camarada y una compañera.

Entradas: Hombres, 50 centavos; mujeres, 30 cts. Niños no pagan.

LA COMISION

FUNCIONES Y CONFERENCIAS

O. DEL PUERTO DE LA CAPITAL

Invita al gremio a la conferencia que se realizará el sábado 1 de noviembre, a las 20 horas, en Patricios 1866.

Hablarán compañeros del gremio y un delegado de la F. O. R. A.

Nadie falte.

LA COMISION